

Domingo, 28 de diciembre de 2008

Calamocha

El CEJ contabiliza 2.500 chopos cabeceros en todo el río Jiloca

Completa el estudio realizado hace 5 años en el Pancrudo, que tiene 25.000

REDACCIÓN/Teruel

El Centro de Estudios del Jiloca (CEJ) ha terminado un estudio inventario sobre los chopos cabeceros en el río Jiloca, desde Cella a Calatayud. El estudio completa el realizado hace cinco años sobre el río Pancrudo. En el trabajo realizado se descubre realidades bastante diferenciadas. Si en el Pancrudo se contabilizaron de este singular chopo negro, *Populus nigra*, 25.000 ejemplares en el Jiloca únicamente 2.500, lo que aboca a la desaparición de un patrimonio natural muy singular de las parameras turolenses, que está olvidado.

Los autores del estudio y ambientólogos, Teresa Bellido y José Ramón López, manifestaron que el trabajo realizado supone completar una investigación de la cuenca del Jiloca, que se inició hace cinco años en el río Pancrudo y donde se contabilizaron 25.000 chopos cabeceros. "En el río Jiloca la situación del chopo cabecero es distinta. Se han inventariado 2.500 ejemplares, desde su nacimiento a la desembocadura del Jiloca, desde Cella a Calatayud". Esta cifra tan baja, de 2.500 ejemplares es, no obstante, según los ambientólogos, igual a la existente en toda Gran Bretaña y sin embargo en aquel país hay un gran movimiento asociativo y administrativo para la conservación de este patrimonio natural y que aquí es apenas existente.

El trabajo desarrollado durante cuatro meses gracias a una subvención del Instituto Aragonés de Empleo (INAEM) se titula *Estudio ecológico y etnobotánico y paisajístico de los chopos cabeceros en el Jiloca*.

Teresa Bellido y José Ramón López apuntaron que además de contabilizar los chopos cabeceros se ha hecho un análisis fitosanitario de los árboles: si tenían plagas, si estaban puntisecos, desgajados, quemados o de los años transcurridos desde la última escamonda.

Para los autores del estudio, la escamonda es muy importante para la conservación de los chopos cabeceros ya que, si no se realiza cada 15 años, se tronchan las largas y rectas ramas, que antaño se utilizaban para las vigas en la construcción de casas y también para leña.

En este sentido, desde el Centro de Estudios del Jiloca reseñaron que la Confederación Hidrográfica del Ebro está realizando las primeras



Ejemplares de los característicos chopos cabeceros en el municipio de Calamocha



El estudio realizado del CEJ ha abarcado ramblas del Jiloca como la de Palomarejos en Pozuel

escamondas en los chopos cabeceros en sus actuaciones de conservación en la cuenca del Jiloca. "Entre Caminreal y Calamocha hay algún tramo que se ha practicado la escamonda. También en Torrijo del Campo, el Ayuntamiento ha realizado la escamonda en los chopos cabeceros y esto es muy importante para la conservación de un patrimonio natural muy característico y de un área geográfica muy determinada, de un gran valor del patrimonio natural. Estos árboles albergan gran riqueza biológica, ya que son refugio de numerosos animales", comentaron. José Ramón López y Teresa Bellido destacaron la importancia de que se avance en la conservación de los chopos cabeceros.



Chopo cabecero en el barrio de Calamocha de Luco del Jiloca

Desaparición en diversos tramos

El estudio de los chopos cabeceros en el río Jiloca descubre que hay largos tramos en los que ha desaparecido. A este respecto, los autores del trabajo, Teresa Bellido y José Ramón López, informaron que desde Cella a Calatayud el mayor número de ejemplares de chopos cabeceros se encuentra en lo que hoy es administrativamente la Comarca del Jiloca. "De Cella a Villanueva del Jiloca a Calatayud, el chopo cabecero ha desaparecido. Lo mismo ocurre desde Villanueva del Jiloca a Calatayud. En esta zona de la provincia de Zaragoza, los frutales han hecho desaparecer los chopos cabeceros, así que sólo se conservan en la Comarca del Jiloca". La amenaza de los *Populus nigra*, además de su falta de conservación, ha sido la quema de rastrojos que han incendiado también a los árboles, la extensión del cultivo del chopo canadiense y las acequias encementadas. Los riegos se encuentran casi todos encementados.

Grandes árboles de ribera

Los cabeceros son grandes chopos negros, *Populus nigra*, que han sido aprovechados durante siglos por su madera. Aparecen en buena parte de los bosques ribereños de las cuencas del Jiloca, Martín, Guadalope, Hueva, Alfambra y Jalón, en formaciones lineales y bosques de tronco grueso, con varias ramas rectas y altas. Estas son el resultado de la escamonda, práctica que consiste en eliminar todas las ramas de la parte aérea del árbol, dejando sólo el fuste. Esta madera era utilizada fundamentalmente para construcción y leña. La práctica de la escamonda como aprovechamiento forestal prácticamente ha desaparecido en los últimos treinta años, lo que provoca que los chopos, abandonados, sean víctimas de la podredumbre de sus troncos, edl desgajamiento de sus grandes ramas por efecto del viento, las plagas y las enfermedades, de forma que están desapareciendo.